

EL NORTE DE ASTURIAS.

DIARIO DE GIJÓN.

Se publica todos los días, excepto los festivos.

AÑO III.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Gijón en la Administración de este periódico calle del Rastro N.º 12. Provincias en casa de los corresponsales ó dirigiéndose á la Administración.

MARTES 28 DE ABRIL DE 1868.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Gijón un mes 6 rs.—Tres, 16.—Provincias 18 trimestre. Ultramar fijan los precios los corresponsales.—Se insertan comunicados y anuncios á precios módicos

NÚM. 358.

AGENTES FISICOS

que impulsaron las civilizaciones antiguas.

IV.

Hemos dicho que el alimento llenaba dos objetos: conservar el calor animal, y reparar las pérdidas de los tegidos. El 1.º, se cumple por el *oxígeno* del aire que entra en nuestros pulmones, el cual atravesando, ó recorriendo todo el sistema en los glóbulos de la sangre, se combina con el *carbono* de los alimentos. Esta combinación, como se deja ver experimentalmente, no puede dejar de producir una cantidad considerable de calor, la cual conserva nuestra naturaleza en la temperatura necesaria. En virtud de una ley química el *oxígeno* y el *carbono* no se combinan, sino en ciertas y determinadas proporciones; de suerte que, para conservar nuestro calor convenientemente, es de necesidad que el *carbono*, contenido en el alimento, varíe en proporción á la cantidad de *oxígeno* que aspiremos, como lo es, que aumentemos la cantidad de esos dos constituyentes, cuando un frío exterior más intenso haga bajar la temperatura del cuerpo; por consiguiente, en un clima muy frío se presenta la necesidad absoluta de un alimento más carbonizado por dos poderosísimas razones: 1.ª, porque, hallándose el aire más denso, se traga á cada inspiración un volumen más considerable de oxígeno, que en un clima cálido,

donde, hallándose el aire más rarefacto, se traga menor volumen de oxígeno en cada inspiración; 2.ª, porque el frío acelera la respiración, y, viéndonos obligados á respirar más veces, aspiramos por término medio más *oxígeno* que cuando no sentimos el frío. Por esas dos razones el consumo de *oxígeno* es mayor en temperaturas frías; y por lo mismo, es necesario que sea mayor el consumo de *carbono*, puesto sea de necesidad la combinación de esos dos elementos en ciertas y determinadas proporciones, para que la temperatura del cuerpo permanezca en su equilibrio natural.

Partiendo, pues, de los principios admitidos en química y fisiología respectivamente, es preciso admitir que cuanto más intenso es el frío en un país, más carbonizado debe ser su alimento; cuya conclusión obtenemos igualmente por la experiencia, puesto que los habitantes de las regiones polares consumen enormes cantidades de aceite y tocino de ballena, al paso que cerca de los trópicos causaría la muerte repentina igual porción al que la comiera; así es que, analizados escrupulosamente los alimentos, se tiene por demostrado, que hay un excedente de *carbono* en los polares, y un excedente de *oxígeno* en los tropicales, pudiendo decir en general, que los aceites contienen seis veces más *carbono* que los frutos; y muy poco *oxígeno*; mientras que la fécula, constituyen-

te el más importante del mundo vegetal, y el más necesario para la nutrición, contiene cerca del 50 por 100 de oxígeno.

La relación que existe entre lo que vamos esponiendo, y el objeto que nos ocupa, es más íntima é importante de lo que á primera vista pudiera creerse, en efecto, tratándose de hacer ver la influencia ejercida por los alimentos, nada es más natural que empezar por conocer estos analizándolos, continuar por estudiar su modo de reaccionar sobre nuestra naturaleza, según el clima en que nos coloquemos, para concluir averiguando cuales sean los más apropiados á cada país, y en el cual se obtienen con mayor ó menor dificultad para averiguar su precio. No puede, pues, ponerse en duda que los frutos que obtenemos de la tierra, en los que el *oxígeno* es el principio más activo, son muy abundantes relativamente, y conseguidos casi en absoluto sin riesgo alguno, ni necesidad de familiarizarnos con grandes peligros; por el contrario, el alimento más carbonizado, esencial en los climas fríos, no se produce de una manera tan fácil y espontánea; puesto que, consistiendo en grasa, tocino y aceites de animales, entre los cuales los hay muy peligrosos y feroces, el hombre tiene que correr grandes peligros á veces, y ampliar mucho el consumo de trabajo para obtenerlo; por cuya razón, han de ser más caros, y en último resultado en peores condiciones para

la clase pobre, y por consiguiente para su multiplicación. Esto así, y no puede ser de otro modo, hay que deducir que, las naciones cuyo frío pide alimento más carbonizado, deben mostrar en la infancia de la sociedad, cuando menos, un carácter más atrevido y aventurero, que las demás, donde el alimento ordinario se obtiene con mayor facilidad. De la divergencia natural de caracteres, debida á los alimentos adecuados á los climas diferentes, podríamos deducir un gran número de consecuencias sociales, cuyo origen habríamos de hallarlo necesariamente en la influencia de las leyes físicas, y hasta podríamos explicar por su medio las irrupciones de los pueblos del Norte sobre los demás de Europa: pero, no lo haremos porque nuestro objeto por ahora no es otro, que el manifestar cuánto efecto ha producido la diferencia de alimentos sobre la distribución de la riqueza, y por consiguiente, sobre la distribución del poder y la organización ó economía de las sociedades antiguas por lo menos.

Debemos creer que las reflexiones presentadas hasta ahora, pondrán en claro para todos la irregularidad con que se ha llevado á cabo en general, y más particularmente en las civilizaciones antiguas, la distribución de la riqueza: pero, necesario nos parece, sin embargo, recapitular los hechos, sobre los cuales nos apoyamos: El precio, á tasa de los salarios varía en razón inversa de la población;

—68—

Excepto un matrimonio imposible, pedid todo lo demás... Estoy pronto á suscribirá todo.

—No, respondió Ernesto, pensaba en otra cosa.

Ambos adversarios se pusieron en guardia. Las espadas se cruzaron y revolotearon en derredor de los dos combatientes, siempre amenazadoras y siempre rechazadas; de repente dió un grito el señor de Elbene y se cubrió el rostro con una mano. Ernesto bajó su espada y cruzó nuevamente los brazos; su contrincante estaba herido en el ojo derecho. El antiguo criado acudió bastante á tiempo para sostener á su amo, á quien el dolor hacia balancearse; y el vencedor, después de haber procurado que una especie de ama de gobierno que andaba por las habitaciones, fuese á buscar un cirujano, sin perder tiempo salió de la casa. En lugar de ir á la del señor Morin, se quedó en la calle; pronto vió entrar en casa del señor de Elbene un

—69—

hombre vestido de negro y de cierta edad y esperó. Media hora después, este individuo apareció en el dintel de la puerta; Ernesto le salió al encuentro.

—¿Sois médico? le dijo al acercarsele.

—A mucha honra.

—¿Y salís de casa del señor de Elbene?

—Ya lo veis.

—¿Pues qué! ¿está enfermo ese pobre vizconde?

—¿Enfermo? no, respondió el médico, pero está tuerto.

—¿Tuerto! señor; él que tiene los ojos más hermosos del mundo!

—¡Ay! sí, ¡una imprudencia! Según parece, esta mañana estaba tirando al florete con un amigo.

—¿Con un amigo? dijo Ernesto.

—Sí, repuso el médico, con un amigo. Se ha roto una hoja, siguiéndose el accidente que priva al señor de Elbene de un ojo.

Entonces entró el doctor en los detalles

—72—

sus ojos; esencial no esponer á la marquesa á un peligro semejante.

Ernesto almorzó de prisa y corriendo en el café de París, hizo algunas visitas y supo al fin que la marquesa de V... pasaría aquella noche en una casa donde podrían presentarle; era todo lo que necesitaba; entonces tomó el camino del Marais bastante incierto del modo que abordaría al señor y á la señora Morin, como asimismo á la señorita Rosa, y tuvo que pasar necesariamente por delante de la casa del señor de Elbene; á la puerta había una berlina. Ernesto imaginó que su duelo había sido acompañado de todas las fórmulas de política que está en uso entre gentes bien educadas y que era conveniente que fuese á informarse de la salud del vencido. Es una costumbre caballeresca que empieza á perderse, pero á la que no faltan ciertas personas. Por otra parte, estaba lejos de haber concluido sus relaciones con el señor

la población, aunque afectada por otras muchas circunstancias, varía según la abundancia ó escasez de los alimentos; estos son más escasos y de más difícil adquisición en los climas fríos, y se necesitan en mayor cantidad á número igual de individuos; de suerte que, por ambas razones, en los países fríos hay menos excitaciones al aumento de población, por lo menos en la clase de donde salen los trabajadores. Todo lo cual, en resumen, viene á decirnos, que la tendencia general y visible, es: en los países fríos, que sean elevados los salarios, y por el contrario, bajos en los cálidos. Y lo más curioso sobre este particular es, que si acudimos á la historia, vemos confirmadas en todas partes esas mismas reflexiones sin escepcion alguna, sin un solo ejemplo en contrario. En Asia, como en Africa y en la América, brotaron las antiguas civilizaciones en países cálidos, y en todos ellos los salarios eran muy baratos, y por consecuencia desgraciadísima la condicion de la clase obrera. En Europa, por el contrario, surgiendo la civilizacion en clima frío, la remuneracion del trabajo fué más elevada, y como consecuencia necesaria, la distribucion de la riqueza mucho menos desigual, que en aquellos países donde la abundancia excesiva de alimentos estimulaba el aumento de población: semejante estado de cosas produjo consecuencias sociales de una importancia inmensa que nadie puede desconocer. Si echáramos una mirada por lo que pasa en Irlanda, á causa de la baratura de la patata, alimento general de sus naturales, halláramos, aun en Europa, la confirmacion de los asertos anteriores, respecto á sus consecuencias finales por lo menos: pero, es tan profunda y sincera la compasion que nos inspiran aquellos infelices seres humanos, que se resiste nuestra pluma á trazar sus inmerecidas desgracias. En el artículo siguiente procuraremos hacer ver la influencia que la distribucion de la riqueza, debida á las leyes físicas, ha

egereido sobre la distribucion del poder, y por consiguiente sobre el progreso.

RECTIFICACION.

En el anuncio del ferro-carril de Langreo, publicado en nuestro número de ayer, se cometi6 el error material, de anunciar un dividendo activo de 14 escudos por accion, cuando solo es de 4, y así debe leerse.

Madrid 26 de Abril.

I.

Atraviesan al presente Madrid y su comarca una temporada no ménos funesta para la agricultura que para la salud pública. Aunque los periódicos nada, en este sentido, indican, no hay casa sin enfermos, ni enfermo que no implore, como único y supremo alivio, el beneficio de las lluvias. Constipados, irritaciones de todos géneros, dolores de cabeza, exaltacion del sistema nervioso y otras varias enfermedades, son sin duda alguna resultado de esta falta de humedad en la atmósfera y de esta diferencia entre la temperatura del día, sereno y ardoroso y las de las noches desapacibles y frías. Momentos ha habido, en esas primeras horas de la tarde, en que la irradiacion ha sido tan intensa y el aire tan seco y enrarecido, que sin exageracion alguna se sentia dificultad en la traspiracion y congoja en los órganos respiratorios, como en aquellas tierras descritas por Alfredo Cole en que las flores carecen de aroma, los rios de agua, y los pájaros no tienen canto.

Se necesita ser agrónomo por el estilo de D. Lucas de Tornos, ó médico por el estilo de D. Pedro Mata para saber lo que un estado tal de la atmósfera perjudica á la agricultura y daña á la salud de los individuos. La vida del universo es tan maravillosamente armónica que un poco más ó ménos de ácido carbónico en la atmósfera determina diferencias radicales en la estructura geológica de la tierra, en la vegetacion, en el cambio recíproco de elementos, en el organismo de los animales, en el desarrollo y salud del cuerpo, y como consecuencia de todo esto, en la cultura de los sentimientos y de la inteligencia. Plantad un grande bosque en esa triste y horrible comarca de Italia conocida con el nombre de las lagunas Pontinas, y aquellos habitantes hoy hambrientos, demacrados y araposos y estenuados de continuo por la *mal-aria*, recobrarán poco á poco el vigor, la robustez, la fortaleza de alma y de inteligencia de los antiguos Volscos, sus heróicos antepasados. Unos cuantos

miles de árboles, absorviendo durante el día por los poros de sus hojas el ácido carbónico de la atmósfera, convirtiéndolo despues en sustancia vegetal y dejando libre de esta suerte una inmensa cantidad de oxígeno realizarían en poco tiempo este al parecer inconcebible milagro que no han podido obrar hasta aquí los mejores deseos y oraciones de los Pontífices de Roma. De amarillentos y tristes, trocaríanse los rostros en alegres y sonrosados; recobrarían elasticidad y vigor los miembros, y aquel *mens sana in corpore sano* que los naturalistas ponen al frente de sus obras como señal de la alianza entre el espíritu y la materia, tendria nueva confirmacion en un pueblo actualmente devorado por la enfermedad y la miseria.

Todo esto quiere decir que de lo que hoy acontece, somos, en la realidad de las cosas, un tanto responsables. ¿Por qué llueve siempre en la costa cantábrica y tan raras veces en la del mediodía? ¿Por qué en la provincia de Santander el agua sobra y se pierde de continuo y en la de Alicante, por ejemplo, ha sido necesario que un distinguido periodista, el Sr. D. Blas Loma y Corradi, haya consagrado sus esfuerzos y casi su vida entera á la construccion de un canal que lleve agua á aquella comarca sedienta y abrasada? Sabemos que hay muchas causas que esplican estas diferencias; pero es innegable que entre todas, la principal, consiste en la importancia mayor ó menor de los bosques. Müller, distinguido naturalista alemán, decia que un árbol indicaba la salud de un individuo, la poesia de un alma y la maravilla de una inteligencia. Nosotros en cambio, llevados de anejos usos y de punibles preocupaciones, talamos nuestros bosques, descuidamos las nuevas plantaciones y de esta suerte convertimos este país en algo que se parece ya, señaladamente en Madrid y en los llanos de la Mancha á esos vastos páramos que el beduino recorre sin encontrar un árbol que le preste aliento con su sombra, ni una fuente que le refresque, ni un viento tibio y puro que le anime en su carrera.

II.

No soy de los aficionados á las sociedades de crédito, no porque desconozca los grandes resultados que dá la asociacion en todos los órdenes de la vida, sino porque la legislacion mercantil tal entre nosotros, los abusos han sido tan grandes y las consecuencias tan funestas que sería locura no escarmentar con lo aprendido. En la ocasion presente, sin embargo, creo que sería injusticia no reconocer que si habido sociedades de crédito que se han desvanecido como el humo apenas han alcanzado sus fundadores el objeto que se

proponian, hay otras, muy pocas desgraciadamente, que asentadas sobre bases firmísimas, han sabido resistir las calamidades y tribulaciones de estos últimos tiempos.

La Tutelares una de estas sociedades, y la trasformacion en ella poco ha realizada, ha dado ocasion á un suceso que puede ejercer influencia en las esperanzas de muchos particulares. La cuestion es la siguiente: La Tutelar, como todos saben, era una sociedad de seguros sobre la vida que invertia sus fondos en papel del Estado; garantía sólida en verdad, pero muy espuesta á las oscilaciones y eventualidades del crédito público. Resultó de aquí, cuando la depreciacion de esos valores se hizo cada día más notable, que la Tutelar obligada á hacer liquidaciones desventajosas, pidiese autorizacion al gobierno para invertir sus capitales, no ya exclusivamente en valores del estado, sino en otros cualesquiera, análogos que fueran cotizables en Bolsa ó tuvieran curso legal en la plaza.

El gobierno concedió esta autorizacion que se pedia, y al amparo de ella invirtió sus capitales en la compra de acciones del *Crédito comercial*.

III.

Visitaba yo una vez el célebre y antiquísimo monasterio de San Juan de la Peña en Aragon, y allí recuerdo que encontré una razon más poderosa que las que habia visto en mis pobres y humildes estudios, para dar la importancia que en los tiempos presentes se merece, al establecimiento de las órdenes monásticas en España. Hay allí un monasterio viejo construido si mal no recuerdo, en el siglo X y otro nuevo, distante media hora del anterior, levantado en el siglo XVIII. El primero, resultado de aquellos tiempos de fervor sinceramente religioso y de costumbres severamente monásticas, recuerda las mas vastas é imponentes mortificaciones de la Tebaida y de Monte-Casino. Construido el monasterio viejo en lo más espeso y sombrío de una elevada montaña; entallado en la roca de una gran peña que le sirve de abrigo y de techado, teniendo á sus pies un profundo valle que más semeja un abismo en donde no se ven sino las copas de los altos pinos, limitado por un horizonte estrecho y sombrío y sin ver apenas los rayos del sol, aquel lugar era en verdad, aun en aquella época de ascetismo, el propio para trasfigurar el alma del creyente y mantenerla en la pura contemplacion de la buenaventura eterna.

Esto duró hasta el siglo XVIII. En este tiempo y durante el reinado de Carlos III, el monasterio viejo se quemó y aquellos benedictinos obligados á reedificarlo ó á construir otro nuevo, optaron

vizconde no podia ménos de perder si hablaba: por un lado su conducta con la señorita Morin era vergonzosa, y por otro no le convenia que el ruido llegase hasta la señora marquesa de V... Importaba, pues, á Ernesto ver á esta marquesa y presentarla el duelo que acababa de celebrarse de una manera favorable á la señorita Rosa; así que no entró en casa del señor Morin, sino que tomó un carruaje y corrió á ver los conocidos que tenia en París y cuyas relaciones podian ayudarle en su proyecto.

—Si esta marquesa es rica, decia, no necesitará la riqueza del señor de Elbene, y si es jóven y linda, como se cuenta, le repugnaré el casarse con un hombre tuerto, y suponiendo que hagan con tanta perfeccion los ojos de cristal como asegura el doctor, es menester que la marquesa lo sepa. Háblase de un ministro extranjero, que hace veinte años tiene á la Europa en suspenso sobre si ha comprado uno de

fisiológicos del suceso. La punta del florete, desprovista del boton que la hacia inofensiva, habia penetrado en el ojo y habia destrozado la córnea, el cristalino, el globo entero del ojo; en cuatro palabras, para demostrar los efectos del hierro en la herida, el doctor hizo una historia completa del organismo de la vista, y terminó asegurando que el ojo lastimado estaba perdido, y que el señor de Elbene se veria reducido, ó á cubrir el hueco con una venda de tafetan negro, ó á reemplazar el órgano que le faltaba con un ojo de cristal, cosa fácil, decia, y que se practica hoy con pasmosa habilidad. Por lo demás, que el señor de Elbene continuaba perfectamente y que ningun accidente sensible seguiria á la herida.

Ernesto vió con placer que el señor de Elbene no confesaba su desafio, que atribuia su desgracia á una imprudencia, á un suceso fortuito. En efecto, no se tiene un lance de esta naturaleza sin motivo, y el

que necesitaba toda su maña y sangre fría. Ambos dieron entonces un paso hácia atrás.

—Admiro, dijo Ernesto, que no podia ménos de reconocer la gracia notable de la estatura y del semblante del señor de Elbene, admiro vuestra belleza, que más aún que vuestra nobleza y vuestra fortuna os hace faltar al honor, y me pregunto cómo tan noble aspecto puede aliarse con una conducta igual á la vuestra.

—¿En guardia, en guardia! dijo el señor de Elbene con aire desdeñoso.

Pero Ernesto habia caído en una profunda meditacion. Con los brazos cruzados sobre el pecho y la punta de su espada vuelta hácia el terreno apisonado del pabellon, parecia no pensar más en aquel duelo que él mismo habia provocado.

—¿Renunciáis á vuestro proyecto, caballero? le dijo el señor de Elbene, comprendéis al cabo que en el mismo interés de la persona que queréis vengar podemos arreglarlo todo sin escándalo, sin ruido.

por este último extremo, que á todo pres- taban las abundantes rentas y las grandes riquezas de aquel convento. Los frailes de esta época anduvieron como una media hora y en una de las más hermosas planicies de aquellos Pirineos, á la luz del sol, á la vista de un dilatadísimo y magnífico horizonte, rodeado de vegetación y de todos los encantos de aquella naturaleza esplendorosa, construyeron el monasterio nuevo, grande, espaciosísimo edificio en que hasta el más humilde fraile tenía un cuarto para dormir, otro con chimeneas de invierno para visitas y un jardín para su regelo.

IV.

No hé querido hasta aquí hablar de nuestros teatros por ese sentimiento generoso que nos lleva á compadecer la miseria y á respetar á los muertos. No conozco nada, en efecto, más digno de compasión, que la vida entera de la actual escena española. Alguna vez muy de tarde en tarde, se calzan su cótumo los grandes poetas de nuestro teatro: lo ordinario ya, mejor dicho, lo acostumbrado es que este sea pasto de ingéñios frívolos y sin cultura, que lanzan sus obras á la voracidad de nuestro público sin más afán que el de una popularidad siempre para ellos pasajera y el de una ganancia todavía más eventual é insignificante.

En cuanto á los actores, no tengo que decir á V. sino que los reyes de nuestra escena son los hermanos Catalina.—Alejado Romea de la escena, el arte de la declamación ha tenido que esconderse, á lo menos en lo que tiene de espontaneidad, en esos teatros de los cafés cantantes, que con ser muy malos los artistas no son relativamente tan malos como otros que con universales aplausos actúan en los principales teatros de esta córte.

Mal es éste que tiene difícil remedio. Dícese si se acaricia la idea de crear un teatro nacional, y esto que para muchos sera el colmo de la maravilla y del contento no significará para mí si se realiza, sino una nueva decadencia acaso más rápida y profunda de nuestra literatura dramática. Creo haberlo dicho en una de mis cartas anteriores y no es aquí de todo inoportuno el repetirlo. La poesía no vive sino de la libertad del espíritu que es la que engendra ideas levantadas y novilísimas pasiones. Esperemos tranquilamente esa época, cuya aurora se vislumbra, y no faltarán entonces quienes recojan del polvo la lira de nuestros grandes poetas y continúen las glorias de la escena española.

VARIEDADES.

MR. JOHNSON

presidente de los Estados-Unidos.



Todo el mundo conoce el conflicto que ha estallado entre el presidente y el Congreso de los Estados-Unidos de la gran república americana. Los dos partidos que se disputan en ella el predominio, los republicanos ó partidarios del régimen centralizador, y los demócratas, defensores del opuesto sistema, se hallan frente á frente en la esfera política despues de la guerra llamada de Separación. Esta lucha, no tan terrible, pero no menos empeñada que la que ensangrentó las orillas del Potomac, se ha concentrado en la acusación del Congreso, donde dominan los republicanos, ha intentado contra el presidente Johnson, que se ha puesto al frente de los demócratas, llamando la atención general sobre el sucesor de Lincoln, á quien damos por esta razón el primer lugar en nuestra galería.

Andrés Johnson nació el 29 de Diciembre de 1808, en Baleigh, ciudad de la Carolina del Sur, antigua posesión española, que forma uno de los más importantes estados de la república americana. Su padre era un honrado artesano que murió joven, víctima de su arrojo y abnegación. Quiso salvar á un compatriota suyo que se ahogaba en el río, y se ahogó él también, dejando á su esposa con dos hijos. Andrés tenía entonces cuatro años.

No teniendo recursos para educarlo, su pobre madre lo colocó, todavía niño, como aprendiz en una modesta sastrería de su ciudad natal,

donde estuvo siete ú ocho años, sin tener más instrucción que la aguja, ni aprender otra cosa que asentar costuras. Pero el niño sentía el devorador deseo de saber leer, y hé aquí por dónde le habia venido esta afición.

Todos los días iba á casa del sastrero un *gentleman* que se entretenía en leer en voz alta mientras los oficiales cosían. El libro favorito del hábil lector era una colección de los discursos más notables de oradores del Parlamento inglés, discursos que pronunciaban con gran calor, y que formaban las delicias del tierno aprendiz de sastrero.

Para poder leerlos por sí mismo, emprendió tenazmente la tarea de aprender el silabario á sus solas. Cuando se halló algo práctico en la lectura, rogó al *gentleman* que le prestase el precioso libro, y su júbilo no tuvo límites cuando tuvo en su poder el deseado volumen. Andrés, ocupado todo el día en los trabajos de su oficio, pasaba las noches en claro, delectando los discursos de Pitt, Fox, Burke y Sheridan. Cuando consiguió leerlos de corrido, se consideró el más feliz de los mortales.

En 1824, Johnson tenía diez y seis años y su aprendizaje habia concluido. Iba á entrar en la vida sin más armas que su aguja y sus tijeras. Marchó á Laurens Court-House, y durante dos años trabajó como oficial de sastrero. Pero el joven artesano debia tener también su novela, como todos los hombres, y una hermosa joven le hizo sentir toda la poesía del amor. Prendado de su belleza el sastrero, le ofreció su cariño; pero los padres de la joven, irritados por la temeridad de aquel pobre diablo, rechazaron con altivez su loca pretension. El humillado oficial no quiso permanecer más tiempo en aquel punto, y marchó á reunirse con su madre en Baleigh. ¡Cuán lejos estaria de pensar la hermosa niña que aquel desdeñado galán habia de ocupar el primer puesto de su país!

Para hacer fortuna adoptó el medio á que apelan en los Estados-Unidos todos los que se encuentran tan escasos de recursos como ricos de esperanzas.

Dirigióse con su madre á los Estados del Oeste, vastos territorios en los que adelanta de un modo rápido la explotación, gracias al génio emprendedor de aquella raza laboriosa é inteligente. En Grenville (Estado del Tennessee), donde primero se estableció, contrajo matrimonio con una honrada joven, más humilde que la de Laurens, Court-House, y que le enseñó á escribir y las primeras cuentas aritméticas. Despues de haber corrido, como oficial de sastrero, varias ciudades del Oeste, se fijó en Grenville, abriendo allí un taller por su propia cuenta, y empezando su vida política con el modesto cargo de *alderman*, equivalente al de nuestros concejales.

En el ayuntamiento comenzó á dar muestras de su perspicacia para los negocios públicos. Su opinión solia no prevalecer, pero casi siempre se arrepentían luego de no haberla seguido.

En 1835 fué nombrado para la legislatura del Estado de Tennessee, y creciendo allí su prestigio, en 1841 pasaba al Senado de Estado, y en 1843 era enviado como diputado al Congreso de Washinton. ¡Ejemplo notable del mérito elevándose sin estraños valimientos á todos los grados de la escala política.

(Se continuará.)

GACETILLAS.

Bien.—Parece que hoy se dará principio á las obras del puente que ha de sustituir al actual en la carretera de Oviedo: la cimentación se hará sobre pilotes, requiriéndolo así las circunstancias del terreno.

Publicación notable.—Ha llegado á Gijón un representante de la casa editorial de Barcelona Montaner y Simon, con el fin de estender la suscripción á una magnífica y lujosa obra que vá á publicar aquella casa, debida á la inspirada pluma del más sentimental poeta lirico de nuestra época, don José Zorrilla.

Conocido el nombre del autor, y despues de examinado el mérito tipográfico de la edición, ningún elogio que no sea pálido, podemos consignar en favor de esta obra, que acaso no tenga rival en su clase.

Los grabados, abiertos en Lóndres, son obra del gran Doré, que parece se ha esforzado en trasladar al acero todo el génio artístico con que al cielo plugo dotarle.

El mismo representante trae igualmente primeras entregas de otra importante obra que recomendamos á nuestros suscritores, la *Historia*

de los Estados-Unidos, por Spencer, ilustrada con espléndidos grabados en acero, y que no obstante su lujo, no cuesta sino un real entrega en toda España.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

Sumario de las materias contenidas en el núm. 15 que se acaba de repartir.

Sección de modas y labores.—Hoja de patrones.—Chaqueta Stiria.—Dos camisolas inglesas para enfermos.—Cinturon con faldoncillos y bandas.—Fichú Maria-Antonieta.—Lambrequin de carton cubierto de lana.—Paletot con bordado.—Paletot Watteau.—Paletot de casa.—Corpiño escotado.—Taburete-folgo.—Chinela bordada.—Fichú en rasgo negro.—Paletot de Primavera.—Fichú para señorita de 14 á 15 años.—Servilleta-delantal para niño.—Además contiene 25 dibujos que corresponden á esta sección.

Sección literaria.—*La torre negra*, por R. S.—*La oración de una madre*, por D. José M. Franco de Terán.—*Al Mar*, por la Srta. D.^a Patrocinio de Biedma.—*A Amanda*, por E. P.—*A Filomena*, por D. A. de San Martín.—*En la culpa vá el castigo*, por la Sra. Doña Robustiana Armíño de Cuesta.—Explicación de un magnífico figurin iluminado.—Geroglífico y solución del anterior.

Se suscribe en su Administración de MADRID, librería de D. Carlos Bailly Bailliere, plaza del Principe Alfonso, núm. 8 y en CADIZ, calle Ahumada, núm. 5.

Se remiten números gratis de muestra, al que desee suscribirse.

Dice un periódico de Matanzas:

«Un testigo presencial nos ha contado que durante el nublado que se veía al sud de esta, en la tarde del viernes pasado, y cuyo nublado se encontraba encima de la línea del que nos ha referido el hecho, se vió una esfera de fuego á poca distancia del suelo, que se movia en varias direcciones ya elevándose, ya bajando casi hasta tocar la tierra; que entró en un edificio viejo por una ventana, salió por la puerta y se alejó luego hacia un bosque; pero que ántes de llegar á éste reventó tronando é iluminándolo todo á semejanza del rayo. Un buey que pacía cerca de aquel lugar atado á una estaca quedó muerto en el acto, presentando la particularidad de que desaparecieron sus cuernos y pezuñas.»

El 9 del corriente el emperador Napoleón fué á visitar en Saint-Denis un pequeño modelo de buque (16 metros) construido por un sistema totalmente diferente como máquina, timon, blindaje y obra muerta, de cuanto existe hoy día. Este barquito, se titula *Puebla*, fué ensayado durante una hora. Se dice que el emperador salió encantado de la esperiencia y que si las que se hagan en grande escala, que van á emprenderse, dan el mismo resultado, este será el punto de partida de una transformación radical en el sistema de construcción naval.

En París á ha habido recientemente un duelo singular. Dos jóvenes modistas de corazón varonil se han desafiado á *tijeras*, por querer poseer ambas por entero el corazón de un dependiente de un comercio de telas, del cual estaban enamoradas. Verificado el duelo en el bosque de Boloña, una de las heroínas recibió una herida en el pecho, cayendo al suelo desmayada en cuanto vió su sangre: la otra dió entonces tregua á su cólera y la socorrió asiduamente, llevándola en seguida á una botica, en donde la hicieron la primera cura.

Lo más gracioso del caso es, que despues se abrazaron amigablemente y convinieron en abandonar ambas al hortera, objeto de su desafío.

Ayer envió un amigo nuestro á su criada á comprar leche á un puesto inmediato.

La sirvienta tenia que hacer otros recados y dejó la jarra al lechero, diciéndole que la tuviera llena cuando volviese á recogerla.

Al cabo de un rato vuelve la criada, pide la jarra, se la entregan, mira su contenido y encuentra que solo era agua clara.

—¿Cómo es esto? pregunta al vendedor.

—¡Ah! tienes razón, contesta él imperturbable; han venido á distraerme otros parroquianos y se me ha olvidado añadirle la leche.

La escena pasa en un baile, en los salones de la embajada rusa. Florentino Sanz se encuentra en el paso de un salón á otro, un baron, secretario ó agregado de la embajada francesa, vé entrar á dos damas elegantemente vestidas, y grita de lejos á nuestro paisano:

—¡Mr. Sanz! ¡Mr. Florentino Sanz!

Incomodado este de que sonase su nombre con

tal desentono en medio de la severa y digna circunspección de la alta sociedad berlinesa, vuélvese con mal gesto hacia el baron, que le pregunta:

—¿Cómo se visten las condesas de España?

—Como las emperatrices de Francia, contesta inmediatamente Florentino Sanz.

Diálogo de circunstancias en el despacho de pasajes de un vapor mercante:

—¿Qué desean ustedes, señores? dice el consignatario.

—Dos pasajes para Marsella, uno para mí y otro para el señor, que es mi hermano.

—¿Los nombres?

Cárlos y Eduardo Trigo.

—¿Trigo? Pues no hay pasaje.

—¿Canastos! ¿Y por qué?

—Está prohibida la esportación de cereales.

SECCION MARITIMA.

Buques entrados el dia 27.

Patache Amalia, de 32 ts., c. Canton, de Luarca, en lastre.

Id. Joven Alfredo, de 28 ts., c. Gonzalez, de id., con carga gral.

Despachados dia 27.

Quechemarin Amadorita, de 25 ts., c. Acevedo, para Bilbao, con carbon.

Id. San Antonio, de 18 ts., c. Sanchez, para Návia, con carga gral.

Id. San Agustín, de 28 ts., c. Jardón, para Bilbao, con carbon.

Vapor Perseverancia, de 54 ts., c. Cagigal, para Santander, con carga gral.

Quechemarin San Manuel, de 19 ts., c. Alonso, para San Vicente, con carbon.

Patache Guadalupe, de 29 ts., c. Mendez, para Bilbao, con idem.

Vapor Primero de España, de 47 ts., c. Alonso, para Santander, con carga gral.

Patache Rosa, de 19 ts., c. Montero, para Ferrol, con madera.

TELEGRAFIA.

SERVICIO PARTICULAR DE EL NORTE DE ASTURIAS. (Agencia Fabra.)

Madrid, 28.

La Gaceta publica dos reales decretos promoviendo á capitanes generales de ejército á los marqueses de la Habana y Novaliches. Mañana se discutirá en el Congreso el proyecto de Banco territorial.

En el Senado el Sr. Pastor, combate los presupuestos.

Prusia sigue fortificándose.

SANTO DEL DIA.

San Prudencio obispo, y San Vidal.

EFEMERIDES.

Año 33. Eclipse de sol visible en toda Europa y Asia á las diez de la mañana, hora en que Nuestro Piadoso Redentor se hallaba sobre la Cruz.

711. Desembarca Tarec en Andalucía; primera irrupción de los moros en España.

796. Proclamación en Córdoba de El Hakem tercer emir Omiade.

LOS ASTROS.

Salte el Sol á las 5 h. 3' de la mañana. Se pone á las 6 h. 52' t. Sale la luna á las 9 h. 53' de la mañana. Se pone á las 0 h. 0' de la noche.

ESTADO ATMOSFÉRICO DE GIJÓN, el 27 de Abril de 1868.

Barómetro á O.° de temperatura 775,33 mm. Termómetro cent. á las 12 h. 16,90. Máxima á la sombra. . . . 18,40. Mínima. 6,46. Dirección del viento á las 12 h. N. O. Fuerza del mismo, fresca brisa. Estado del cielo, casi despejado.

El aceite de Hígado de Bacalao desinfectado por el proceder de Mr. Chevrier farmacéutico de París, conserva todas las propiedades y cualidades tan reconocidas en este precioso y poderoso agente terapéutico, el gusto y el olor son agradables y la digestión se hace muy fácilmente.

Para los efectos de la ley y por todo lo no firmado.

Manuel Menéndez

Admor. y Editor responsable D. Marcelino Gonz.

IMP. DE "EL NORTE DE ASTURIAS".

PROFESOR DE GUITARRA.

En la calle de la Vicaría, número 17, se dan lecciones de dicho instrumento por música y á oído á toda clase de personas. Dicho profesor sirve también á domicilio.

Las horas son convencionales. Precio, 30 reales mensuales. 6-2

Patatas castellanas superiores, á 7 reales arroba, calle del Rastro, núm. 24.

3-2

VENTA.

El bergantin *Rápido*, construido á todo costo, clavado y empernado en cobre y encurvado en hierro, de porte de 4,000 quintales: para tratar de su ajuste se entenderán en Gijón con D. José Suarez Hévia, en Oviedo con D. Francisco de Castro y Camó, Plaza Mayor, número 9, y en Avilés con D. Tomás de Alvaré. 8-2

FABRICA DE NAIPES

de Juan Humares y compañía, sucesores de dicha fabricacion de D. Raimundo Garcia, calle de la Concepcion Gerónima, 22, Madrid. 3 v m.

LIQUIDACION POR FALLECIMIENTO.

Los herederos de la señora viuda de D. Bernardo Croza, venden á precios muy equitativos todas las existencias que tienen en su comercio en la Plaza Mayor. 4

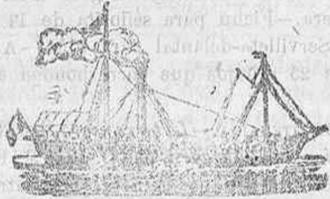
AVISO

á los dueños de tiendas.

En vista de una Real orden espedida en la *Gaceta* mandando se adopten las pesas del nuevo sistema métrico, en la fundicion de bronce de José Mauricio Lapedagne, se hallan de venta varias colecciones arregladas á dicho sistema, siendo sus precios sumamente arreglados.

También se venden y se hacen inodoros á distintos precios segun clase. 15

En la calle de la Vuelta, número 4, principal, se arrienda una sala con dos alcobas; en el mismo informarán. 1



LINEA PENINSULAR

DE PAQUETES DE VAPOR

en combinacion con la empresa de vapores-correos trasatlánticos de los señores

D. A. Lopez y Compañía.

Los acreditados paquetes de vapor *Monarca*, *No. Plus-Ultra*, *Apóstol*, *Buenaventura*, *Ceres*, *Perseverancia*, *Amalia*, *Elro* y *Capriño*, admitirán pasajeros de tercera clase en GIJON para trasbordarse en el puerto de Cádiz á los vapores-correos trasatlánticos con destino á

LA HABANA,

al precio de pfs. 50, incluso manutencion. El viaje hasta Cádiz, en cubierta: de Cádiz Habana en sollado ó entrepuente. Las salidas de Cádiz los dias 15 y 20 de cada mes.

Las salidas de GIJON se anuncian por carteles y periódicos con toda anticipacion. Para mas informes se acudirá al consignatario

Sr. D. Nicolás Cifuentes.

Se advierte que de Gijon á Cádiz se puede ir en cámara, pagando 200 rs. mas.

Esmero, prontitud, economía.

En la imprenta de EL NORTE DE ASTURIAS, calle del Rastro, núm. 12, se hacen toda clase de impresiones á precios equitativos.

Siendo los tipos todos modernos y las máquinas excelentes, las impresiones resultarán con todo el esmero apetecible.

Estados, libros de comercio, facturas, conocimientos, letras de cambio, etc., etc.

MAQUINAS DE COSER

de doña Angustias Anglada, calle del Principe, 16, Madrid.

Las hay de sistema Sinter, de Howe, de Wilson perfeccionadas, de mano y de todas clases, á precios muy arreglados. 2 m

SOSA CAUSTICA BLANCA REFINADA.

De 95 á 100 grados en barriles de hierro de á 6 arrobas á 120 reales quintal.

De 112 á 120 grados en barricas de madera á 136 reales quintal.

Dirigirse á D. José J. Batlle.—Calle de la Flor baja.—Madrid 24

Fabricas de tubos y planchas de plomo en Madrid, de Manuel Leon. Infantas, 11.

ANO XXVII.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

periódico de las familias y de especial interés para las señoras y señoritas.

Las modas mas recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones mas detalladas que se pueden desear, la agradable lectura de sus novelas y articulos hacen que esta publicacion no tenga rival ni aun en el extranjero.

CADA AÑO REPORTE.

1500 á 2000 dibujos de bordados, labores y adornos.—24 grandes patrones para corte de vestidos, tamaño natural.—12 tapicerias en colores, preciosas, punto Berlin.—100 figurines en negro y 40 ó mas sobre acero, iluminados.—400 ó mas páginas de lectura, tamaño gran folio, impresa sobre papel vitela, que contienen todas cuantas explicaciones puedan desearse sobre las labores y comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

Precios de la suscripcion en España.

1.ª edicion de lujo con 40 figurines iluminados cada año, 12 tapicerias en colores punto Berlin y 24 patrones tamaño natural	2.ª edicion de 12 figurines cada año y 18 patrones tamaño natural.	3.ª edicion sin figurines iluminados y con 12 patrones tamaño natural.	4.ª edicion sobre papel comun sin figurines ni patrones.
Un año, 160 rs.—Seis meses, 80.—Tres meses, 45.—Un mes 16.	Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes 12.	Un año, 80 rs.—Seis meses, 42.—Tres meses, 22.—Un mes, 8.	Un año, 60 rs.—Seis meses, 32.—Un mes, 6.

REGALO.

Los que se abonen á la edicion de lujo por un año recibirán gratis el magnífico *Almanaque Enciclopédico Español ilustrado* que esta empresa publica anualmente solo con este objeto

Administraciones principales.—Madrid: Libreria de D. Carlos Bailly y Bailliere, plaza del Principe Alfonso, 8.—Cádiz: Administrador de *La Moda*, calle Ahumada, 5.—Gijon: Libreria de D. Hermógenes Andrade.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR.

Autorizado en Francia, en Austria, en Bélgica y en Rusia.

El Rob Boyveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legitimo por la firma del doctor GIRAudeau DE SAINT-GERVAIS una digestion fácil, grato al paladar y alolfato, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades, cutaneas, los empeines, los abcesos, los cánceres, las úlceras, el asma degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, ect.

Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros medios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda á la naturaleza á desembarazarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso.

Deposito en Gijon Sr. Rodriguez San Pedro.

INJECTION BROU Higiene infalible y preservativa, la única que cura sin el auxilio de otro medicamento.

Se vende en las principales boticas del Universo (Exigir el método, 19 años de éxito. Paris, en casa del inventor BROU. boulevard Magenta, 252.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

DESINFECTADO.

SIMPLE Y FERRUGINOSO, DE CHEVRIER.

FARMACEUTICO.

21 calle del Arrabal, Montmartre Paris, privilegio esclusivo S. G. D. medalla de honor de 1862.

Este aceite de un olor agradable y de un sabor azucarado, es el único que no tiene gusto ni olor de pescado. Objeto de numerosos dictámenes científicos y médicos, este medicamento que goza en Francia de un buen éxito, tan raro como merecido, es recetado diariamente por los principales médicos de los hospitales de Paris.

EL ACEITE DE HIGADO DE BACALAO DESINFECTADO FERRUGINOSO, se emplea con el mejor éxito en las enfermedades, que necesitan el uso del aceite de higado de bacalao, se hallan acompañadas de sebilidad y atonia.

DEPOSITO en Gijon D. Antonio R. San Pedro.